



ENERO 1914 7

BOLETIN

NUMERO 1

SALESIANO



TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año

1.—Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo, y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea, el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijos de María Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar cada vez una indulgencia parcial de 400 días.

2.—Un día de cada mes, el que uno elija.

3.—El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4.—El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5.—El día en que uno inscribe su nombre en la Pia Unión de Cooperadores Salesianos.

6.—El día en que por primera vez se consagra uno al Sagrado Corazón de Jesús.

7.—Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8.—A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado, o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Santísima Virgen (el viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Santísima Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sagrado Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1.—Circuncisión del Señor.

2.—Santísimo Nombre de Jesús.

3.—Epifanía.

18.—Cátedra de San Pedro en Roma.

23.—Desposorios de la Santísima Virgen.

25.—Conversión de San Pablo.

29.—Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2.—Purificación de la Santísima Virgen.

22.—Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

19.—Fiesta del Patriarca San José.

25.—Anunciación de la Santísima Virgen.

MAYO

3.—Invencción de la Santa Cruz.

8.—Aparición de San Miguel Arcángel.

11.—Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24.—Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24.—Natividad de San Juan Bautista.

29.—Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30.—Commemoración de San Pablo.

JULIO

1.—Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

2.—Visitación de Nuestra Señora.

16.—Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6.—Transfiguración del Señor.

15.—Asunción de la Santísima Virgen.

16.—Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

8.—Natividad de la Santísima Virgen.

12.—Dulcísimo Nombre de María.

14.—Exaltación de la Santa Cruz.

15.—Los Siete Dolores de la Santísima Virgen.

29.—Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7.—La Virgen del Rosario.

11.—Maternidad de María.

16.—Pureza de María.

NOVIEMBRE

21.—Presentación de Nuestra Señora.

22.—Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8.—Inmaculada Concepción.

25.—Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pia Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria, con la invocación Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis, según la intención del Romano Pontífice.

SUMARIO: Aguinaldo del Revmo. Rector Mayor.—Los Cooperadores Salesianos.—Efemérides seculares.—De nuestras Misiones (China, India).—Breve crónica salesiana.—La sierra de Dios reina Dorothea de Chopitea.—Crónica de gracias.—In memoriam.

Redacción y Administración: Alcalá, 164. — Apartado 9134. — MADRID



AGUINALDO

del Rvmo. Sr. D. Pedro Ricaldone
Rector Mayor de la Congregación Salesiana

Practiquemos la virtud de la fortaleza venciendo las pasiones, arrostrando las dificultades, ganando almas para Dios.

LA CONGREGACION SALESIANA, llena de gratitud hacia sus beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, les felicita y pide al Cielo derrame, en este Año Nuevo, sobre ellos y sobre sus familias, abundantes bienes temporales y eternos.

Los Cooperadores Salesianos

EN el ya varias veces citado artículo III del Reglamento de los Cooperadores Salesianos se dice que su *fin fundamental* es atender a la propia santificación, y que el *fin principal* (o, si se quiere, «medio específico» para alcanzar aquél) es el ejercicio activo de la caridad hacia el prójimo.

¿Cómo realizar este ejercicio de caridad hacia el prójimo? Erróneamente se ha creído quizá, en alguna ocasión, que para ser buen Cooperador Salesiano sea *necesario y suficiente* entregar, de vez en cuando, alguna limosna para sostenimiento de la Obra Salesiana en el mundo. No hay tal. Así como para ser un buen religioso salesiano es preciso, ante todo y sobre todo, poseer el espíritu del Fundador y del Patrono de la Congregación, de la misma manera lo es también para poderse llamar, en realidad de verdad, buen miembro de la Pia Unión fundada por Don Bosco y que tiene por Patrono al dulcísimo apóstol del Chablais, San Francisco de Sales.

Lema de éste, que hizo suyo aquél, legándolo a la Congregación y a la Pia Unión, es el tan conocido de: «Dame almas y lleva lo demás». El celo por la salvación de las almas constituirá, pues, el nervio vital de la actividad salesiana. Pero el celo, ese fuego interior que, alimentado por el amor y la gracia de Dios que se poseen, tiende a salir al exterior y abrasar el corazón del prójimo, el celo, decimos, no se puede medir ni satisfacer por una *cuota* más o menos periódica, más o menos cuantiosa.

Entregar una limosna para el sostenimiento de una Obra de beneficencia, dándola en gracia de Dios y con la recta intención de agradarle,

será siempre un acto de caridad digno de recompensa...

Pero para sus Cooperadores, Don Bosco *ambicionaba* más, muchísimo más: los quería, y los hace, en efecto, partícipes de las buenas obras que llevan a cabo en el mundo entero sus hijos los Religiosos salesianos. Y por lo mismo, los quería partícipes de su mismo espíritu; dicho en otras palabras, de su celo apostólico.

Y primeramente, este celo habrá de mover al Cooperador a *rezar* por las obras que la Congregación lleva a cabo. Y ésta será, sin duda, la más importante cooperación, sobre todo si a ella se añade el ofrecimiento al Señor, de las penas, sufrimientos y tribulaciones que en su bondad se digne enviarnos, y de los sacrificios ocultos y voluntarios que generosamente sepamos imponernos.

Cuando esto se hace, lo demás — la limosna, la propaganda, la prestación personal, etc.— viene naturalmente, como un resultado lógico de esa actividad interior y de tipo más espiritual que material, que la oración y el sacrificio representan.

Antes de entrar en nuevos temas, convendrá que digamos una palabra siquiera para desvanecer un posible error en que podrían incurrir fácilmente quienes no hubieran estudiado a fondo el modo de ser íntimo y específico de la Pia Unión.

Para ser Cooperador, ¿es necesario que se limite la ayuda y favor a las Obras que directa e inmediatamente están dirigidas por la Congregación Salesiana? Creemos contestar con claridad meridiana a esta pregunta, diciendo: Nuestro Santo Fundador Don Bosco, hablando de esta rama querida y benemérita de su gran Familia Salesiana, insistía en la idea de que los miembros de la Pia Unión, además de prestar apoyo



BARCELONA.—El comedor infantil inaugurado últimamente en las Escuelas Salesianas de la calle de Rocafort

a sus Obras, dándoles como es natural, la preferencia, debían ser siempre y en todas partes el consuelo y el brazo derecho de sus respectivos párrocos y prelados.

Gozábase nuestro buen Padré en el interior de su espíritu contemplando el espectáculo inefable que habrían de ofrecer, ante Dios y ante los hombres, esos grupos de excelentes cristianos y fervorosas cristianas, unidos a su párroco como se unen las alas al cuerpo de las águilas y, de acuerdo con él y dirigidos por él, encaminar sus esfuerzos al bien espiritual de su parroquia, que de esta santa compenetración recibiría ventajas incalculables.

¿Qué necesita un párroco? El párroco es el padre de todos, y, para poder cumplir como tal, tiene que entregarse a mil solicitudes, que son varias por su misma naturaleza, por la diversidad de sexos y por otras circunstancias, acaso nuevas para él, modernas, inexploradas, que no se apoyan en tradición ni precedente alguno.

Dicho más claramente: pesan sobre la responsabilidad del párroco ricos y pobres, niños y ancianos, hombres y mujeres, buenos y malos, y a todos debe él instruir, corregir, ayudar y salvar. A él le incumbe evitar o suprimir peligros y escándalos, oponer a la mala Prensa la buena Pren-

sa, Asociaciones católicas a las que no lo son, escuelas confesionales a las neutras y sectarias, diversiones honestas a las mundanas y peligrosas. Para esa enorme labor es evidente que el párroco necesitará libros, diarios, locales, asilos, escuelas, Centros de distracciones y sano recreo. Tendrá que fundar Sociedades, organizar peregrinaciones y conferencias, dar vida a instituciones de carácter económico, como Cajas rurales, Cooperativas, socorros mutuos, y otras parecidas formas de apostolado social que las necesidades de nuestra época han hecho indispensables.

Este es el campo que se ofrece al Cooperador Salesiano, amén de los tradicionales y antiguos, pues para toda esa inmensa y heroica actividad se requieren hombres y mujeres que, «viviendo en medio de sus tareas ordinarias y en el seno de sus familias, vivan como si pertenecieran a una Congregación religiosa». Y tales son, ni más ni menos, los Cooperadores Salesianos.

Y si para confirmar nuestras anteriores palabras se nos pidiera un testimonio autorizado, no encontraríamos otro mejor que el artículo IV del Reglamento de la Pia Unión, que se expresa así:

A los Cooperadores Salesianos se les ofrece la misma mies y son llamados, por consiguiente, al mismo trabajo que la Congregación de San



BARCELONA.—Una de las nuevas aulas inauguradas en las Escuelas Salesianas de la calle de Rocafort

Francisco de Sales, a la cual se asocian del modo siguiente:

1.º Ayudando a promover ejercicios piadosos, tales como triduos, novenas, ejercicios espirituales y Catecismo, sobre todo donde se eche de ver más la falta de socorros materiales y morales.

2.º Siendo tan escasas en nuestros días las vocaciones al estado eclesiástico, los que estén en situación de hacerlo se ocuparán especialmente de aquellos jóvenes que, por sus buenas cualidades y aptitudes para el estudio, den indicios de vocación, ayudándoles con sus consejos y facilitándoles la entrada en los Colegios o pequeños Seminarios, donde puedan ser encaminados a aquel fin. La Obra de María Auxiliadora ha sido fundada con ese objeto.

3.º Oponer la buena Prensa a la mala, mediante la difusión de buenos libros, folletos, opúsculos e impresos de toda clase, generalizándo-

los en las familias y lugares donde se crea poderlo hacer prudentemente.

4.º Por último, ejercer la caridad hacia los niños expuestos a extraviarse: reunirlos, instruirlos en las verdades de la fe, acostumarlos a frecuentar las funciones de iglesia, darles buenos consejos, conducirlos hacia quienes puedan encargarse de su educación religiosa. He aquí un vasto campo abierto a la acción de los Cooperadores Salesianos. Los que no pudieran por sí mismos hacer alguna de estas buenas obras, podrían efectuarlo por medio de otros, como sería: animar a un pariente o amigo a que se prestase a ello...

5.º Se puede también contribuir a Obra por medio de la oración y la limosna, suministrando socorros materiales, a ejemplo de los primitivos cristianos, que deponían a los pies de los Apóstoles lo que poseían para que se sirvieran de ello para aliviar a las viudas, a los huérfanos y demás necesitados.

EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1846...

DON Bosco, en el año 1847, dió a la imprenta un manual devoto, breve y fácil, para sus muchachos. Un sinnúmero de libros de piedad corrían por aquel entonces en manos de todos; pero ninguno se adaptaba a las necesidades de los tiempos, y menos a las de la juventud.

La prodigiosa inteligencia del Santo, conocedora profunda de la mentalidad juvenil, se sometió al arduo trabajo de realizar una obra de gigante, escribiendo «El joven cristiano» (*), cuyo título en su original italiano fué: «Il giovane prove u o, per la pratica de'suoi doveri, degli esercizi di cristiana pietà, e dei principali Vesperi dell'anno, coll'aggiunta di una scelta di Laudi sacre».

(*) Durante muchos años llevó en España el título de «El joven instruido».

La imprenta Marietti le hizo un presupuesto, según el cual le salía el ejemplar a cuatro liras y media. Su amigo Paravia, en cambio, queriendo contribuir a aquella buena obra, se conformaba con ganar sólo 25 centimos en cada ejemplar, entregando a Don Bosco la obra en rama y dejando a cuenta del Santo el hacerla encuadernar. Don Bosco aceptó la propuesta; mas como quiera que carecía de dinero para hacer frente a los gastos, recurrió a uno de aquellos medios que tan felices resultados le habían dado ya en la publicación de la «Historia Sagrada» y del «Sistema métrico»: escribió y difundió profusamente una circular anunciando el libro, y cuando creyó tener colocados unos diez mil ejemplares, lo dió a la imprenta.

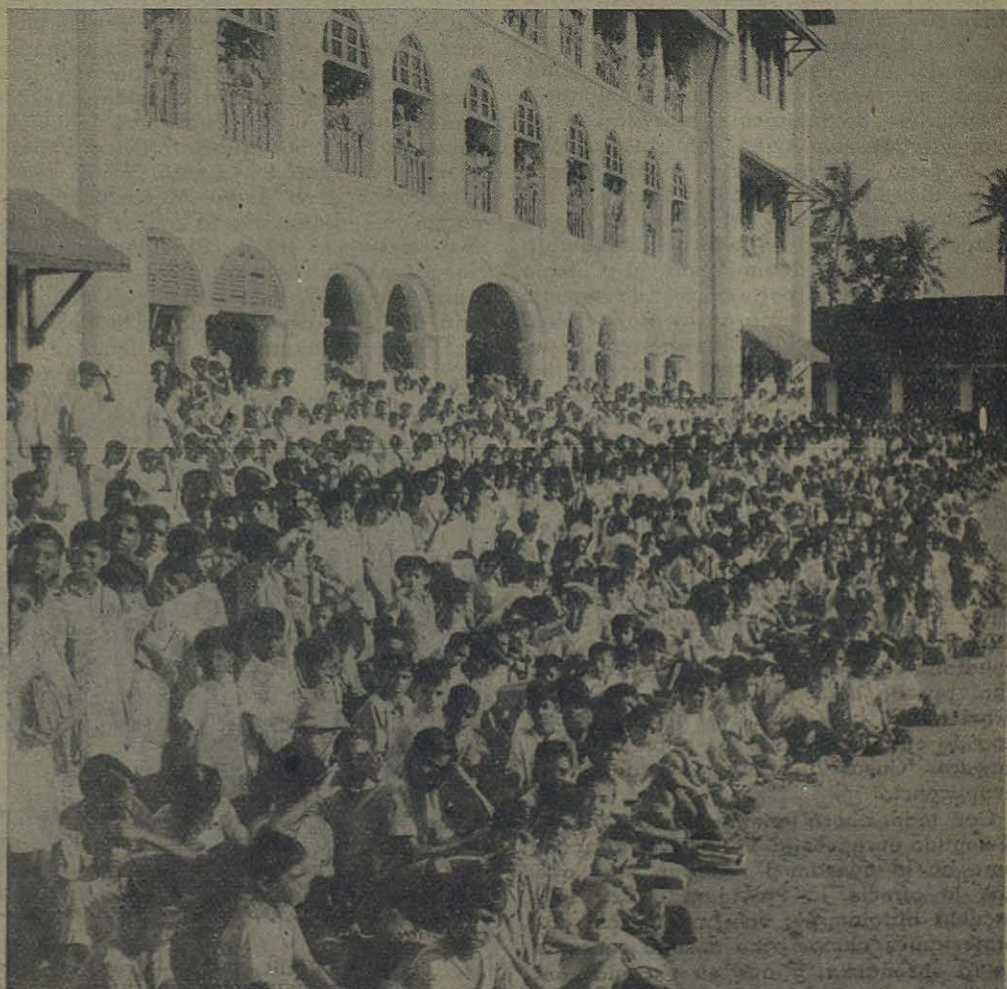
El libro, en 16.º, constaba de 352 páginas. Agotados inmediatamente los primeros ejemplares, hizo tirar otros cinco mil para atender a las nutridas demandas. Al advertir a Paravía que no distribuyese los tipos, le contestó el impresor: «Estoy plenamente convencido de que este libro tendrá una salida enorme.»

En efecto, aquel mismo año hubo que tirar otros cinco mil ejemplares más. Marietti se encargó de encuadernar lujosamente los ejemplares destinados a los principales cooperadores o a ser vendidos a personas acomodadas.

Los pedidos fueron aumentando de un modo extraordinario, y como quiera que de-

bía proveerse a los Oratorios Festivos y a los Colegios, Don Bosco tuvo el consuelo de ver, antes de morir, la vigésimosegunda edición de «El joven cristiano», con una tirada de más de 50.000 ejemplares cada una. Las traducciones al español, al francés y a otras lenguas llenaron de tal manera el mundo, que la cifra superó los seis millones, pudiéndose decir que «El joven cristiano» ha llegado a todos los institutos de educación, ha entrado en todas las familias, cooperado eficazmente a promover la piedad y a conservar la fe en medio del pueblo cristiano.

(De las *Memorias Biográficas*, vol. III, cap. II.)



TIBANDRUM (INDIA). — Grupo parcial de los 1.700 alumnos de la Escuela Salesiana

Resumimos de una carta del misionero salesiano don Clemente Beneto, de fecha 10 de marzo de 1946:

«Hemos sufrido dolorosísimas pérdidas en personal; siete salesianos muertos y dos desaparecidos, y además tres novicios y un aspirante ahogados en el mar. Casi todos los Hermanos de la Misión, y algunos de Hongkong y Shanghai, fueron concentrados; las iglesias, residencias y escuelas, ocupadas, profanadas y saqueadas, y muchas sufrieron no pocos daños. En la Misión de Shanghai llegó a sentirse el hambre, y doquiera privaciones de todo género.

Sin embargo, el trabajo realizado ha ido siempre en aumento. La Divina Providencia nos ha protegido maravillosamente. Las obras han podido continuar, si bien alguna ha sufrido cambios; por ejemplo, el Colegio Don Bosco, de Shiu-chow se trasladó a Linchow, doblándose el número de internos y externos, a pesar de que sólo quedó un salesiano, el cual tenía que atender al mismo tiempo a los distritos de Linchow y Teongshan.

Entre tanto, hemos abierto las Casas de Hanoi, en Tonkin; la de Shuchow, junto a la vía férrea Nankín-Pekín; el Colegio Don Bosco, para portugueses; la escuela de Yut Ya y la granja agrícola de Colca, en Maçao. La Casa Misionera de Shau-kiwan, en Hongkong, fué convertida en Orfanato. En Yunnanfú se pudo construir la iglesia y abrir un taller de mecánica, y otro igual se ha inaugurado en Shanghai, con maquinaria traída por los japoneses, y que se quedó luego en casa. Todo esto, en que se han gastado millones de dólares, ofrecidos por la caridad de los buenos, ha servido para mantener niños huérfanos y abandonados y socorrer a muchas personas necesitadas que acudían continuamente a nosotros. Lo cual prueba cuán generosa es la Divina Providencia, que devuelve el ciento por uno de cuanto se da a los pobres. Todas nuestras Casas de China son obras de beneficencia.

Con todo, ahora tenemos un colegio en el sentido europeo: el Yut Wa, en Maçao; pero no lo buscamos nosotros, sino que nos lo ofreció la Providencia. Era una escuela dirigida por sus fundadoras, dos protestantes chinas, que desean retirarse de la enseñanza y que su escuela continuase haciendo el bien a la juventud. No podíamos, ciertamente, rehusar, y se aceptó, logrando, además, obtener el



De nuestras

reconocimiento oficial y anexionar el Colegio a la Universidad católica de Fu Yan. No pudiendo venir las Hijas de María Auxiliadora, encargamos de la sección femenina a las Madres Canosianas; y tal fué la afluencia de alumnas, que tuvimos que pensar en seguida en buscar otro edificio para las clases elementales. En esto nos ofrecieron uno a bajo precio. No teníamos dinero, y nos encomendamos a la Beata Mazzarello, pensando que algún día la nueva Casa sería para sus Hijas. Providencialmente, dos bienhechoras nos ofrecieron la cantidad necesaria, y la escuela se confió a una dirigente de la Acción Católica China, hasta la llegada de las Hijas de Ma-



TIRUPATTUR (INDIA).—Grupo de Aspirantes que ha sido inaugurado recientemente. El número es de trescientas familias españolas adopten otros



as Misiones

ría Auxiliadora. Estas, actualmente, ya se han hecho cargo de la cocina y lavaderos del Orfanato, y esperamos que en breve podrán ocuparse del Asilo.

De las generosas donantes de la Escuela de Yut Wa, una se ha convertido al Catolicismo, con sus padres, que eran todavía paganos. Confiamos que el Cielo no tarde en concederle la misma gracia a la otra.

Nuestro Orfanato de Maçao tiene actualmente 915 alumnos; el Asilo de huérfanos portugueses, 80; la Casa de Hanoi alberga 150 huérfanos franco-amamitas, y ochenta cada una de las de Shuchow y Shaukivan.

En Maçao, nuestros Hermanos crearon



Salesianos, estudiantes de Latin. Este Aspirantado de alumnos pasará en breve de los trescientos. Uno ha venido de la India con el fin de obtener tantos aspirantes. No hay duda de que lo conseguirá

el Asilo para los niños abandonados, que no tardó en reunir el millar de esos infelices. Comenzó por proporcionarles alimento a los pobrecitos que se morían de hambre por las calles: primero, a diez; luego, a cien; finalmente, a millares... Nuestro ejemplo fué prontamente imitado, y por todos los ángulos de la ciudad surgieron cocinas económicas, que continuaron hasta el fin de la guerra. El trabajo principal consistió, sin embargo, en la distribución del arroz que daba el Gobierno. La mente organizadora del salesiano don Bernardini se captó, desde el primer momento, la confianza de la ciudad. Su nombre se ha hecho popular, y a él se debe que el hambre no haya promovido desórdenes.

Toda esta actividad no ha impedido que cuidáramos de nuestras Casas de Formación. En Maçao tenemos ahora unos sesenta aspirantes, y a ellos hay que añadir los novicios, quienes han obtenido títulos legales para ser reconocidos oficialmente como maestros.

Los Oratorios portugueses y chinos han adquirido extraordinario desarrollo. Una sección especial está formada por los pequeños trabajadores («los chicos de la calle», como les llamarían en Europa). Pasaron de los trescientos. Don Rauh, joven sacerdote salesiano, llegó a montar incluso un laboratorio químico para la fabricación de betún, soja, jabón, cloruro de potasio, etc. Actualmente sólo son unos veinte, pues para la mayor parte se encontró ya trabajo fijo y estable.

A todo esto hay que añadir la cura de almas, hasta hace poco, de las islas de Taipa y de Coloane, con el Lazareto de leprosas y el pequeño estudiantado teológico.

En Maçao hemos atendido también, a la buena Prensa. Tenemos varias colecciones de hagiografía, bien encauzadas, las lecturas católicas, lecturas amenas, clásicos chinos; se va difundiendo «El Joven Cristiano», que hemos impreso aquí, textos de literatura china, etc.

Hay en proyecto varias fundaciones: en Nankin, Kashing, Kongmoon, Hankow, Chungking, etc. Dice el señor Inspector que si viesesen mil salesianos más habría en seguida sitio donde ocuparlos. La mies es mucha; los operarios, pocos...

INDIA

Nos ha sorprendido la repentina llegada del Ilmo. Mons. José Luis Carreño,

Vicario General de la archidiócesis de Madrás e Inspector de la Inspectoría Salesiana de la India del Sur. Pueden tener por muy seguro nuestros beneméritos co-operadores que sólo la gran necesidad de socorros materiales y espirituales que le agobia ha logrado arrancar a ese Pastor celoso, con temple y alma de un Javier, del lado de sus ovejitas. Mientras recomendamos a todos nuestros lectores la vastísima archidiócesis de Madrás, nos complacemos en publicar el siguiente articulo del incansable Misionero, cuya bien cortada pluma es ya muy conocida en nuestra Patria:

LA BUSQUEDA DE DIOS

Escrutad los milenios de su historia: veréis en la India una intensa búsqueda de Dios. La religión allí lo penetra todo. La cuarta parte de la Humanidad ha recibido su religión de la India, pues allí nacieron el hinduismo y el budismo. La literatura sánscrita es, tal vez, la más antigua del mundo, y es casi totalmente religiosa. Religiosos son sus dos grandes poemas épicos. Ninguna nación ha buscado a Dios por tanto tiempo, y tan tenazmente, a través de los misterios del Universo. La India, en su pobreza, ha poblado llanuras y montañas, los bordes de sus lagos y las

riberas de sus ríos con grandiosos monumentos a la divinidad.

Volumus videre Iesum

Hoy la India quiere ver a Cristo: no oír hablar de El (las palabras son muy baratas en la India), sino verle en su caridad, en sus obras, en la santidad de sus mensajeros y discípulos.

La India está escandalizada de ver a Europa sumida en discordias de sangre, tan apegada a la materia, tan sensual y egoísta. Pero la India empieza ya a distinguir entre cristiandad y Cristianismo, y duda fuertemente del derecho de Europa a presentarse como exponente del Cristianismo. Cristo comienza a ser el Señor de sus pensamientos (¡cuánto han penetrado sus doctrinas en el pensar de sus caudillos!); pero, ¡ay!, no todavía el Señor de su vida.

Si bien la fiebre nacionalista del momento ha puesto al hinduismo de moda, los grandes pensadores de la India saben muy bien que el hinduismo ha sido la rémora de la nación; que de allí no lucirá nunca la aurora de una verdadera grandeza.

Nehru (el presidente del actual Gabinete, y tal vez el hombre más eminente de la India) es un brahmán de Kachemira (la flor y nata, la aristocracia de los brahmanes). Pero ha perdido la fe en su religión. Y se refiere que ha dicho: «No tengo religión ninguna; pero si hubiera de escoger una, esa sería la Religión Católica». Y en verdad, ¿qué salvación puede haber para la India sino su sumisión a Jesucristo? El hinduismo no le da esperanza alguna de redención. Su historia milenaria es la prueba de su esterilidad. ¿Qué ayuda puede esperarse de una religión que ha producido la opresión del sistema de las castas, la cruel tiranía de la «intocabilidad», los horrores del matrimonio infantil, la confusión de su panteón de millones de dioses, ninguno de los cuales ofrece un ejemplo de vida, sincero y atrevido escándalo?

El hinduismo ha obligado al hindú a concebir la vida como existencia sin significado, que se extiende a través de un innumerable nacer y renacer, y termina su círculo perfecto en el punto donde había empezado; aquí el amor y la amistad no son más que sueños que la muerte aniquilará para siempre.



INDIA DEL SUR. — Grupo de brahmanes en cortejo religioso

Nosotros, los misioneros, amamos a la India como a nuestra Patria, y queremos que la desolación en que está sumida se

ilumine de amor y de esperanza a los rayos de Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida, Nuestro Señor Jesucristo.»

Breve noticiario Salesiano

ARGENTINA

El próximo pasado día 20 de agosto visitó el Colegio Salesiano Pío IX, de Buenos Aires, el Canónigo Cardijn, fundador de la O. O. C., que fué recibido con gran cariño y entusiasmo por los Superiores y alumnos de aquel importantísimo Colegio. La ilustre personalidad belga, en las afectuosas palabras que pronunció, en contestación al saludo de bienvenida, dijo, entre otras cosas: «En ninguno de los Centros que he visitado me he hallado más a placer que en éste, donde veo esa hermosa floración de jóvenes con los cuales haremos la más grande de las revoluciones: la reconquista de la juventud para Cristo».

En Avellaneda (Buenos Aires), el 21 de abril se inauguró el nuevo Oratorio Festivo, que llevará el nombre de «Oratorio Centenario Don Bosco», administrándose el Santo Bautismo a uno de los oratorianos.

La Federación «Unión Padres de Familia de la Obra de Don Bosco», reunidos en Congreso en Córdoba, se dirigió al Presidente de la República para pedir se dé fuerza de ley al decreto-acuerdo número 1.841, que ordena la enseñanza religiosa en todas las escuelas del país, por reclamarlo así razones históricas, de cultura, de ciudadanos conscientes, de hombres libres. El documento termina diciendo: «Queremos escuela católica para hogares católicos».

PARAGUAY

La Junta Municipal de Asunción, con fecha 1 de agosto de 1946, determinó dedicar una de las calles de la ciudad a Don Bosco, «en mérito a la inmensa obra realizada por este Santo en el mundo entero; obra ésta que ha llegado hasta nuestro país por intermedio de la Congregación de San Francisco de Sales, Reverendos Padres Salesianos, quienes han contribuido, en forma eficaz, a la formación espiritual y moral de una gran parte de nuestros hombres».

PORTUGAL

El Subsecretario de Corporaciones y Previsión Social visitó detenidamente el día 20 de julio nuestras Escuelas Profesionales de Lisboa, con ocasión de los exámenes de fin de Curso; exámenes que fueron presididos por relevantes personalidades del Gremio de Artes Gráficas y de la Federación Nacional de Sindicatos.

La solemne distribución de premios a los alumnos de dichas Escuelas fué presidida por el excelentísimo señor Subsecretario de Educación Nacional, doctor Leite Pinto, quien acto seguido inauguró una magnífica Exposición de trabajos profesionales de Historia, Geografía, Dibujo y Contribución.

El mismo día tuvo lugar la emocionante ceremonia de la despedida de cinco misioneros salesianos, entre los que se cuenta el coadjutor español don Juan Aranda, que parten para las Misiones de la isla de Timor.



El Canónigo Cardijn

La Sierva de Dios

Doña Dorotea de Chopitea

Cooperadora Salesiana

(Conclusión)

XXI

AMABLES lectores, que habéis seguido, no nos cabe la menor duda, con deleitosa atención la lectura de estos artículos biográficos de la Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea, pues su contenido (ya que no su forma) tiene la fuerza de atracción que el bien ejerce siempre sobre los hidalgos corazones; hemos llegado al último, por más que materia queda para cien otros, que quisiéramos y pudiéramos escribir.

Y este último artículo, dedicado a la muerte de la gran dama barcelonesa, es un resumen de toda su vida. "Talis vita, finis ita": "Según se vive, así se muere", decimos muchas veces, y tal se cumple casi siempre.

Los santos son luminarias encendidas por Dios para alumbrar durante un período de tiempo determinado, en

los designios de la Divina Providencia, las tinieblas de este mundo. Cuando la luz de estas antorchas está próxima a extinguirse al horizonte de nuestra esfera, para encenderse en la eternidad sin fin, chisporrotea aún y lanza con mayor fuerza sus últimos resplandores, como para demostrarnos que no lució sobre el celemín mercenariamente y obligada, sino con alegre y filial generosidad.

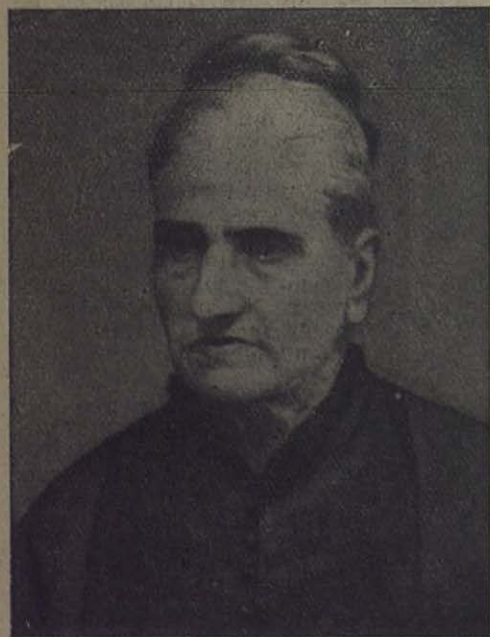
Doña Dorotea fué en vida un modelo: modelo excepcional de madre de familia, de exquisita caridad, de encendido amor al Señor. Y esto mismo se demostró más patentemente en los últimos días de su peregrinación en la tierra.

Podríamos hablar de algunos hechos que dicen algo de sobrenatural, que apuntan la idea de si la Sierva de Dios tuvo revelación del momento de su muerte... Para su gloria y para nuestro provecho, bastarán y harán más al caso los hechos tan humanos, aunque no menos edificantes, y casi estamos por decir raros, que pasamos a relatar.

El Jueves Santo, día 24 de marzo de 1891, se sintió algo indispuesta; advirtiéndole una de sus hijas, dióle un remedio, y al día siguiente la santa ancianita se hallaba ya, a las seis de la mañana, en la capilla de María Reparadora, sentada junto a la puerta, tras de la mesa petitoria, para recoger las limosnas de los fieles que visitaban los Monumentos.

Por la tarde del mismo día subió a los "Talleres Salesianos", a fin de ver los planos de la iglesia de María Auxiliadora, y luego asistió con sus hijas al sermón de las Siete Palabras en la capilla del Sagrado Corazón.

El Sábado Santo confesó, con intención de recibir al día siguiente la Comunión Pascual; pero a la medianoche se sintió bastante mal y tuvo un vómito; mas no quiso llamar a nadie hasta las cinco de la mañana, que era la hora en que solían levantarse algunas de las sirvientas. Cuando se presentó una de las camareras en su habitación, la encontró caída sobre la cama, sin fuerzas para meterse en ella, y entre dos la acostaron.



La sierva de Dios, doña Dorotea de Chopitea

El mal fué gradualmente prosperando durante el día, y médico, enferma y familiares pensaron al punto en el Santo Viático. Preparóse doña Dorotea con ardientes afectos de amor y con actos continuos de conformidad a las disposiciones de la Divina Providencia y de sufrimiento en las molestias de la enfermedad; y por la noche, entre las once y las doce, se le llevó el Santo Viático, que recibió con marcadas muestras de humildad y devoción, edificando con ellas a los circunstantes.

El lunes de Pascua llamó a una de sus hijas para que pusiera dentro de un sobre cinco mil pesetas y las enviara a las Religiosas del Servicio Doméstico, con destino a la obra que estaban construyendo.

La víspera de caer enferma, doña Dorotea se le había acercado un nieta suyo para pedirle la admisión de un pobre anciano en el Hospital del Sagrado Corazón. La Sierva de Dios le contestó que preguntaría si había alguna cama libre, y que tan pronto como pudiera le daría la contestación. Después de viaticada, recordó la caritativa señora la petición de su nieta; preguntó por él y ordenó que al punto se fuese al hospital a buscar sitio para el citado anciano, que fué cariñosamente atendido por las Hermanas, que lo cuidaron con solicitud especial, como el último legado de su caritativa bienhechora.

Durante el tiempo de su enfermedad tuvo doña Dorotea la dicha de oír la Santa Misa y recibir diariamente a aquel Señor que quiso premiar así el amor y el sacrificio de quien durante cuarenta años había ido a adorarle y a recibirle todos los días en el templo.

En medio de sus dolores, no se olvidó de los pobrecitos de Cristo. El día primero de abril dió orden de que, según costumbre, se distribuyese la limosna mensual a los mendigos. Hicieronle observar que era conveniente diferirla para cuando la familia y ella misma estuvieran con más sosiego. Pero doña Dorotea replicó: "Dadles la limosna de tres meses, porque yo no estaré para ello."

Su caridad atendía, como cuando gozaba de perfecta salud, hasta los más mínimos detalles. Por ejemplo: cuidaba con el más vivo interés de que no les faltasen a los que la servían el conveniente descanso.

El jueves día 2 de abril, llamó a sus hijas para encargarles se entregasen oportunamente 80.000 pesetas que te-



nía destinadas para fundación de un colegio en la entonces Villa de Gracia.

La noche del jueves al viernes se agravó la enferma de tal manera, que se vió era llegado el día de su muerte. Reunióse la familia, y, de mañanita, comulgaron todos devotamente, acompañando por última vez al Señor, a quien iba a recibir su madre y abuela. El confesor de ésta se le acercó para decirle: "Doña Dorotea, comulgue usted con devoción, que ésta es la última vez que comulga." A lo que ella contestó con un gesto de absoluta conformidad a la voluntad de Dios, y diciéndolo en catalán: "Alabat sia Dèu!", frase que le era muy familiar.

Pidió luego que le vistieran el hábito de Hermana de la Caridad, con el que quiso morir y ser enterrada. Después, habiendo hecho quedar solas en el aposento a sus cinco hijas, les dió afectuosísimos y muy sabios consejos, así como también varios encargos relacionados con obras de caridad.

Pidió en seguida que entrasen los nietos y biznietos, y a todos bendijo, abrazó y besó por última vez, con un afecto tan crecido y una fortaleza de alma tal, que no se puede bastantemente encarecer. No olvidó tampoco a las personas de servicio, dejando para ellas recomendación muy particular a sus hijas.

Aquella misma mañana, estando en el pleno uso de sus facultades, que no perdió sino con la vida, recibió la Extrema Unción; ordenó que se diesen el día de su muerte cinco pesetas a cada pobre que se presentase en casa.

Poco antes del mediodía se le comenzó la recomendación del alma; pasado un rato, abrió la enferma los ojos, dió una alegre mirada a cuantos estaban a su alrededor, y los cerró con una suave sonrisa, que le quedó es-

tampada en el rostro. Esta fué la última vez que se cerraron los ojos corporales de la buena señora, y al mismo tiempo abrió los del alma, para fijar su vista pura en aquel Dios que habita en un trono de luz inaccesible, por medio de cuya luz se ve su luz; aquella luz que convierte al espíritu por ella iluminado en una perfecta semejanza de la misma luz, increada y sempiterna.

Era el día 3 de abril de 1891, primer Viernes de mes, consagrado al Sacratísimo Corazón de Jesús, de quien había sido devotísima en vida y a cuyo honor había levantado varias importantes obras de caridad y de culto.

Por la tarde procedióse a la apertura del testamento para conocer la voluntad de la finada en orden al entierro que disponía se le hiciese. Leamos con profunda veneración estas palabras, que dicen más que cualquiera de los elogios, más que todos los artículos que le dedicó la Prensa es-

pañola y extranjera, más que la ingente muchedumbre, compuesta de todas las clases sociales, que acudió, embargada de tristeza, a contemplar y a acompañar sus restos mortales. Leamos, meditemos y aprendamos: "Quiero —dice la cláusula relativa al entierro— que mi entierro y funerales sean lo más sencillos posible"; y más adelante añade: "Quiero que se me hagan celebrar, para el descanso de mi alma, cuatro mil misas rezadas"...

Terminamos, y creemos poner el mejor colofón al transcribir las palabras de otro gran Siervo de Dios, don Miguel Rúa, Primer Sucesor de San Juan Bosco: "Pareceme verla entrar en el Paraíso. Salíele al encuentro Don Bosco, enviado de María Auxiliadora; condújola el Siervo de Dios a lo alto, a los pies de la Santísima Virgen. Allí, junto a Don Bosco, permanecerá eternamente bienaventurada."

D. M. A. C. T.

CRONICA DE GRACIAS

SEVILLA. — Encontrándose una ahijada mía con fiebres peritónicas, la encomendé al Siervo de Dios Ceterino Namuncurá, ofreciendo una limosna a la Casa Salesiana de Sevilla, mandando decir una Misa en acción de gracias y publicar el favor en el BOLETIN SALESIANO. La niña se encuentra perfectamente bien y cumpla mi promesa. — Germán Varela, antiguo Alumno Salesiano.

SALAMANCA. — Leyendo providencialmente una revista salesiana, quedé admirada de las gracias obtenidas por mediación de María Auxiliadora. Llena de gran confianza en esta buena Madre, me puse bajo su protección, y no tardé en experimentar sus bondades.

Agradecida a María Auxiliadora por las singulares y especiales gracias que me ha concedido, cumpla mi promesa de hacer pública mi gratitud en el BOLETIN SALESIANO y de extender, cada día más, su devoción. — N. D. M.

VALENCIA. — Encontrándome gravísima, a consecuencia del tífus, hicimos una novena a María Auxiliadora con la promesa de dar una limosna para sus obras y hacer celebrar una Misa en su altar. Habiéndome visto atendida por san-

ta buena Madre, y obtenida la salud, cumpla mi promesa y hago publicar la gracia. — Carmen Ruiz Bartual.

OGGIANO (Italia). — Somnoliento mi esposo a una operación quirúrgica estuvo, durante más de tres horas, entre la vida y la muerte. Se le hicieron más de seis transfusiones de sangre, pero no daba ninguna esperanza de salvación. Me dirigí entonces a María Auxiliadora, a quien yo misma debo el haber salido milagrosamente con vida de una enfermedad. Actualmente, mi esposo ha dejado el hospital y se halla curado. Gracias mil sean dadas a mi poderosa Protectora. — Rusconi Bombina.

MILAN (Italia). — Desde niños venía padeciendo una grave dolencia, que me hacía sufrir intensamente. Los médicos me aconsejaron una operación, pero sin garantía me la curación perfecta. Acordádomes entonces de las muchas gracias que tengo recibidas de María Auxiliadora. Ella me dirigi, prometiendo una limosna para su templo, y comencé una novena. Al segundo día de esta me hallé completamente curado, con gran admiración de los médicos. Doy gracias a la Santísima Virgen y cumpla mi promesa. — José Pargolini.

ARGENTINA.—Dos casos de meningitis gravísimos, curados por intercesión de la Beata Mazzarello. Primero: Fué llevada al Hospital Común una joven llamada Telenia Fuentes, con dolores tan atroces en la cabeza, que llegaba incluso a perder el conocimiento. Le administré los últimos Sacramentos y le puse una medalla de la Madre Mazzarello, diciéndole que la besara con fe en sus dolores, y junto con su madre pidiera a la Beata la salud. Por mi parte, prometí publicar la gracia si curaba. Al presente, dicha joven está completamente curada. Segundo: El segundo caso me sucedió con una criaturita de pocos meses. Hacía veintidós días que la

pequeña se hallaba enferma, y el médico desesperaba de poderla curar. La madre de la enfermita se hallaba desconsolada. Le puse a la niña la medalla de María Mazzarello, y la madre prometió hacer un altar en su casa si curaba. Desde aquel día empezó la mejoría, y hoy la niña goza de perfecta salud.—Enrique Miche, Misionero Salesiano.

Dan también gracias a María Auxiliadora, y envían una limosna: Julia Moreno (Madrid); una alcoyana, muy devota de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

IN MEMORIAM



Reverendo señor don Silverio Maquiera, S. S.—Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido en nuestra Casa de Valencia este preclaro hijo de Don Bosco. Dirigió por varios años la Casa de Huesca (San Bernardo), y luego la de Alicante, en donde le sorprendió la revolución roja, durante cuyo período hubo de sufrir heroico calvario, quedando maltrecha su salud. Liberada la ciudad de Alicante, renovó, infatigable, sus actividades, sin conocer descanso, hasta que lo avanzado de la enfermedad, que iba paulatinamente minando su existencia, le postró sin fuerzas en el lecho del dolor.

Literato de hondo pensar y recio decir, poeta exquisito de clásico sabor,

predicador de profundo pensamiento y fácil dicción, supo enderezar siempre tan bellas dualidades, que pudieron darle fama en lides literarias, hacia el apostolado de las almas, en el púlpito, en el confesonario, en la clase, en el teatro educador o en el recreo animado de los niños de las escuelas. No es de extrañar que tal espíritu sacerdotal y salesiano le granjeara tantas y tantas simpatías, confianzas y afectos entre cuantos le trataron en vida y hoy lloran su pérdida irreparable.

Que santa gloria haya.

Reverendo don Mariano Subirón, S. S.—De la magnífica revista juvenil "Orientación", de la Residencia Universitaria Salesiana de Sevilla (por donde sabemos la dolorosa noticia), tomamos estas líneas, que deseamos sirvan de nota necrológica a la memoria del ejemplar salesiano: "El Padre Mariano Subirón, Salesiano incansable, celoso apóstol, profesor competente, según declaran en la esquila mortuoria sus antiguos alumnos. Por iniciativa de éstos, se han trasladado sus restos desde Montellano a Ronda. Gestó nobilísimo, pues durante muchos años del casi medio siglo que el ilustre hijo de Don Bosco pasó en la enseñanza de la juventud humilde, Ronda fué su campo de apostolado. Ya la población le había dedicado una calle. Ahora le alberga en la sagrada tierra de sus muertos. Descanse en paz, con el recuerdo agradecido de sus alumnos, tan excelente modelo de educadores."

R. I. P.

Inscribíos en la Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús

La *Basílica del Sagrado Corazón de Jesús*, en Roma, y el *Papa León XIII*.—El año 1879, el *Papa León XIII* confió a Don Bosco la construcción del templo al Sagrado Corazón de Jesús, que se había empezado a levantar en Roma, en el lugar denominado *Castro Pretorio*. El Santo aceptó al punto tan honroso encargo, si bien conocía cuán difícil y costosa debía serle la empresa. Venciendo mil dificultades, pudo cumplir satisfactoriamente los deseos del Papa, viendo consagrado el nuevo y magnífico templo el año 1887. Don Bosco, que ya apenas podía tenerse en pie, quiso ir por última vez a Roma para ofrecer a Su Santidad *León XIII*, en su Jubileo Sacerdotal, la *Basílica* completamente terminada.

Seis misas cotidianas perpetuas para los inscritos vivos y difuntos, y otros favores espirituales.—Fue fundada la *Obra Pía del Sagrado Corazón* por el primer sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por Su Santidad *León XIII* el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la *Sociedad Salesiana*, y a la aplicación de seis misas, que se

celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra *Basílica del Sagrado Corazón de Jesús*, en Roma, dos en el altar mayor, dos en el de *María Auxiliadora* y dos en el de *San José*.

Los que se inscriben en la *Obra Pía* pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de *San Juan Bosco* y de la *Iglesia*, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene seres queridos, vivos o difuntos, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

Sres. Cooperadores:

CONSULTEN EL TESORO ESPIRITUAL
EN LA SEGUNDA PAGINA DEL
BOLETIN.

Suscríbase a

LECTURAS CÁTOLICAS

15 pesetas - 12 tomos al año

S. E. I., Alcalá, 164

Madrid

...

Núm. de Febrero

ALBERTO JORGE

BOLETIN SALESIANO

APARTADO 9134 :: MADRID